

La guerra contra las y la guerra de las FARC

Este escrito analiza las transformaciones y desarrollos del conflicto armado colombiano en 2009. Utilizando herramientas estadísticas, se concentra particularmente en la intensidad de la confrontación entre las FARC y las Fuerzas Armadas. Entendemos por intensidad el número de acciones bélicas de cada uno de los actores en estudio, sin tomar en consideración de quién fue la iniciativa ni el impacto que las acciones pudieron tener sobre la población. Además, se abordan las estrategias usadas para contrarrestar las acciones del contrario.

En la medida en que el objetivo es un análisis estadístico de los niveles de confrontación armada, mencionamos aspectos como la recuperación social del territorio, las estrategias de guerra de des-envolvimiento y la guerra de envolvimiento o *containment*², lo que permite comprender los cambios de estrategia militar. Se explican, de igual forma, las causas de la dinámica actual y las perspectivas para 2010.

DOS HECHOS MARCARON LA EVOLUCIÓN de la confrontación armada en 2009. Por un lado, la fuerza pública inició el año con el Salto Estratégico que, como lo veremos más adelante, la impulsó a comportamientos no ajustados a Derecho. Efectivamente, la presión sobre la tropa llevó a algunas unidades militares a mantener algún tipo de relación con estructuras armadas ilegales, como ocurrió en Cauca, Nariño y Arauca. Ese mismo Salto Estratégico permitió, sin embargo, que la fuerza pública controle y haya consolidado algunas regiones del país.

El segundo hecho fue la nueva estrategia inaugurada por las FARC a mediados de 2008, cuyas características hicimos notar en la revista ARCANOS no. 14. Por una parte, las minas antipersonal de carácter defensivo se vieron complementadas por las minas *muertas*, que comenzaron a ser utilizadas en buena parte del país. Artefactos explosivos a la orilla de carreteras y caminos, campos minados de cientos de metros cuadrados estilo Ho Chi Minh, tipo cono o de sombrero han sido activados en Meta, Cauca y Bajo Cauca Antioqueño, entre otras regiones. Además, las acciones mediante francotiradores continuaron aumentando y ya ocupan el cuarto lugar entre los tipos de acción de las FARC, después de los hostigamientos. Las nuevas formaciones, vistas en el citado balance de 2008 -Unidades Tácticas de Combate, Comandos Conjuntos de Área, interfrentes o minibloques y las llamadas comisiones de orden público- arrojaron resultados bastante positivos para el grupo guerrillero. Se podría afirmar que los objetivos de Plan Renacer³ de las FARC se han cumplido en un 70%, aunque le ha fallado el retorno al centro del país y, ante todo, el despliegue sobre las ciudades, debido a la buena operatividad de la fuerza pública.



¹ Coordinador del Observatorio del Conflicto Armado de la Corporación Nuevo Arco Iris (CNAI), profesor de la Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales.

² La traducción literal de *containment* es contención. Aplicado a este caso, significa acción envolvente.

³ El Plan Renacer plantea una reactivación militar de las FARC y la retoma de varios territorios. Establece además, como reto, mostrar fortalezas para el año 2010 y, en general, instaura una nueva estrategia militar de campos minados y movilización de tropa en pequeños grupos, entre otras condiciones.





Foto: cortesía revista *Semana*

Los datos que arroja la confrontación FARC-FFMM. permiten concluir cuatro aspectos. En primer lugar, existe un empantanamiento del conflicto armado colombiano. Las Fuerzas Militares continúan manteniendo el control de los centros de producción y comercialización a gran escala del país, así como sobre sus principales vías de comunicación. Pero, las FARC han comenzado a retomar algunos territorios y, a pesar de la tendencia de 2008, de grandes golpes asestados al grupo armado ilegal por parte de la fuerza pública, hoy mantiene una fuerte capacidad bélica, que demostró en acciones en La Guajira, Guaviare, Cauca y Nariño. Básicamente el conflicto se ha trasladado a territorios que anteriormente no presentaban alta intensidad bélica.

En segundo lugar, la iniciativa militar que han tomado las FARC en algunos territorios podría mantenerse por lo menos hasta la primera vuelta presidencial en 2010. Ante los comicios, las FARC intentarán salir airoso o aparentar un poderío militar importante, al tiempo que el actual gobierno reforzará su campaña electoral a partir de mostrar resultados militares contra las FARC.

En tercer lugar, pareciera que la política de Seguridad Democrática llegó a un techo en cuanto a resultados militares. A partir de allí sólo existían dos alternativas: profundizar la guerra o escoger otro camino, como una salida negociada. El gobierno nacional optó por la primera vía. Efectivamente, el acuerdo militar con EE.UU. mantiene como trasfondo, entre otras muchas cosas, la intención de solucionar el conflicto colombiano por la vía militar. En este caso la pregunta a resolver es: si luego de siete años de política de Seguridad Democrática las inversio-

Algunas estructuras militares se han apoyado en grupos armados ilegales como el ELN y los Rastrojos para combatir a otros grupos armados ilegales, como las FARC.

nes en términos de seguridad física, fiscal y política nos han llevado a este resultado, ¿cuánto más nos hace falta invertir y cuánto más nos costará la guerra?

Al comparar con 2002, la intensidad del conflicto se ha reducido apenas en 14%, los territorios afectados se han reducido en 45% y el personal de las FARC se ha reducido en 40%. En términos generales, falta recuperar el 55% del territorio nacional. Eso significa que se necesitaría una inversión alta para llevar a las FARC a su derrota militar.

Un análisis del conjunto complica aún más el panorama. Cerca de 300 municipios están afectados por la presencia de los grupos emergentes, rearmados y disidentes del paramilitarismo. El ELN presenta un fortalecimiento en Cauca, Nariño y Arauca. La inseguridad urbana se ha incrementado en el último año. Cerca de 600 de los 1.101 municipios presentan actividad de los grupos armados ilegales.

La perspectiva fiscal también es oscura. A pesar del crecimiento económico que vivió Colombia entre 2001 y 2008, y de la venta de importantes activos del patrimonio estatal, el déficit fiscal supera los 3 puntos.

El gasto público de defensa sostenible exige una reducción de cerca de 2% del PIB en relación con su valor de 2005 de 4% de PIB. Es decir, para mantener la sostenibilidad fiscal sin hacer cambios bruscos en otros rubros del presupuesto es necesario un ajuste en los recursos de la Seguridad Democrática. Por supuesto, se considera que el gobierno no contempla una decisión de este calibre. La verdad, lo más probable es que acuda a nuevas reformas tributarias para demandar esfuerzos adicionales en términos de un impuesto al patrimonio. De hecho, se requeriría que se implemente como un impuesto permanente⁴.

Las alternativas son, reducir la inversión en otros ítems como educación o construcción de infraestructura, o acudir a un endeudamiento cada vez más grande⁴.

En la actualidad en Colombia existe una proliferación de estructuras armadas ilegales que, en términos taxativos, no son GAI⁵. Se trata de agrupaciones fuertemente descentralizadas que se ubican en circuitos de ilegalidad transnacional, pero sobre todo de pequeñas estructuras que funcionan como grupos privados ilegales de seguridad. Este fenómeno, conocido como privatización de la guerra, obliga a replantear la cuestión de si es posible que exista un Estado sin monopolio de la violencia. La existencia y dinámicas de grupos armados ilegales por un lado, grupos ilegales privados de seguridad por otro, y además fuertes grupos de delincuencia organizada, señalan complejidades adicionales al tema de la seguridad urbana y rural.

El interrogante de fondo no es ya de qué manera estos grupos armados cooptan a funcionarios estatales, entran a una determinada territorialidad como agentes externos y capturan el Estado, sino por qué, aún en las actuales circunstancias, las elites locales económicas y políticas siguen utilizando grupos ilegales para mantener o expandir sus capitales.

Hay que anotar, por último, que los importantes éxitos que ha alcanzado la política de Seguridad Democrática contra las FARC han impedido observar otras aristas del conflicto armado colombiano. Se hace, pues, necesario *desfarquizar* el país. La Operación Jaque produjo un triunfalismo generalizado sobre la posibilidad de derrotar a las FARC, que llevó a desconocer la capacidad bélica que, aunque disminuida, mantiene esa guerrilla. Sostener ese triunfalismo y partir de una idea errada sobre las FARC pueden llevar a desconocer fenómenos dife-

renciales y complicados de seguridad, como la expansión de grupos surgidos después de la desmovilización paramilitar, el crecimiento de grupos al servicio del narcotráfico y, en general, fenómenos de violencia urbana que -de hecho- son o han sido más letales que las acciones de los grupos guerrilleros. Se hace también necesario atacar las conductas corruptas dentro de las Fuerzas Militares en el terreno.

⁴ La deuda externa colombiana alcanzó en septiembre 2009 el récord histórico de 51.204 millones de dólares, cifra que representa el 22,1% del PIB, según el Banco de la República.

⁵ Los GAI, acrónimo de grupos armados ilegales, se caracterizan por su jerarquía fuerte, el porte de uniformes, porte de armas largas y la existencia de códigos internos.



Antecedentes

Entre 2003 y 2005, las FF.MM. se apuntaron un notable éxito en el ámbito urbano. Las FARC perdieron presencia en tres grandes ciudades: Barranquilla, Medellín y Bogotá, lo cual les significó un fuerte retroceso en su Plan estratégico para la toma del poder. La Operación Libertad I, desarrollada por la fuerza pública en 2003, desmanteló tres frentes de las FARC en Cundinamarca: el 22, el Policarpa Salavarrieta y el 54. Además diezmó los frentes 53, 55 y 56. Esta operación significó para las FARC el retroceso más grande producido durante el gobierno de Álvaro Uribe.

Con todo, para finales de 2007 las FARC pensaban que habían superado la prueba más dura de la política de Seguridad Democrática en zona rural y, sobre todo, que habían aprendido a contrarrestar la estrategia implementada por la fuerza pública desde inicios del siglo XXI. Era un hecho que la cúpula de las FARC estaba intacta y los operativos militares no pasaban de capturar o dar muerte a los jefes de finanzas de las estructuras de la organización guerrillera.

Pero las cosas comenzaron a cambiar justo en octubre de ese año, con la muerte de Martín Caballero⁶ en los Montes de María, cadena montañosa entre Sucre y Bolívar al norte del país. Fue el prolegómeno de lo que se vendría en 2008, cuando la dinámica de la confrontación armada entre la fuerza pública y las FARC se dio no sólo en el plano militar, sino también en el plano político. En un solo mes, marzo de 2008, se produjo la muerte de tres miembros del secretariado, dos de ellos por acciones de tipo militar ('Raúl Reyes' y, en menor medida, Iván Ríos). El deceso del fundador y comandante de las FARC, Manuel Marulanda, pareció marcar el fin de una era.

Como resultado, la percepción pública cambió drásticamente. Mientras que hasta 2007 sólo un 18% de la población pensaba que era posible derrotar a las FARC, en 2009 lo pensaba más del 50%. El triunfalismo entre amplios sectores de la sociedad minimiza el poder que aún conservan las FARC; pero, se observa como algo preocupante en los propios sectores de las FF.MM.

Desde su expulsión
de Cundinamarca,
las FARC han hecho tres
intentos de ingresar
nuevamente al departamento
donde está situada
la capital Bogotá.

⁶ Alias 'Martín Caballero' fue durante años miembros del Estado Mayor Central del Bloque Caribe de las FARC, que opera en la región de la Costa Atlántica y el departamento del Cesar. Su muerte en un bombardeo de la fuerza pública en la región de los Montes de María significó uno de los grandes retrocesos de las FARC en el norte del país y marcó para las Fuerzas Militares, y en general para la fuerza pública, el inicio de una nueva forma de operar, basada en la inteligencia militar y el uso de la inteligencia aérea.

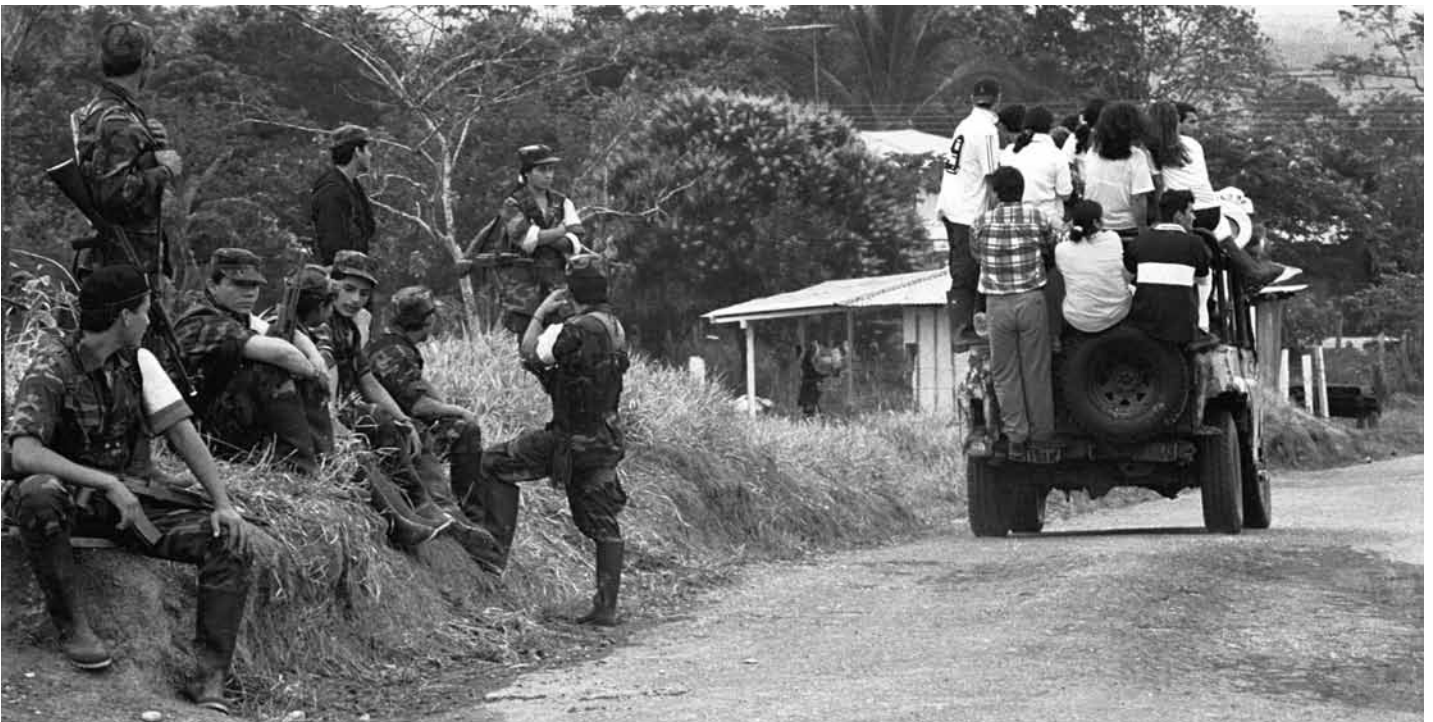


Foto cortesía revista Semana

Balance del año 2009

Las investigaciones realizadas por el Observatorio del Conflicto Armado de la CNAI indican que las FARC siguen manteniendo una alta capacidad militar. De hecho, entre enero y diciembre de 2009 la cantidad de acciones militares se incrementó en algo más del 27% con respecto al mismo periodo del año anterior, al tiempo que aumentó el número de militares fuera de combate. Las FARC reactivaron varias estructuras en zonas urbanas y rurales, como en Guaviare (donde crearon un nuevo frente guerrillero) y Nariño, donde el fortalecimiento de las FARC es evidente. Allí la percepción de la población respecto a la posibilidad de derrotar a esa guerrilla nunca cambió.

Básicamente, 2009 confirma la hipótesis central del anterior informe en ARCANOS: la política de Seguridad Democrática logró consolidar los grandes centros de producción y comercialización legales del país y sus vías de comunicación, lo que significa el control de cerca del 50% del territorio y algo más del 60% de la población. Así, el conflicto se desplazó al restante 50% del territorio y al 40% de la población. En general, las FARC mantienen su capacidad militar y la fuerza pública consolidó su control sobre el centro del país.

Pero el gobierno nacional no sólo consiguió el control de los centros urbanos primarios y secundarios. Sobre todo, obtuvo una victoria política, que le permite a éste y a la fuerza pública mantener la presión social sobre la importancia de un nuevo impuesto al patrimonio, la necesidad del continuismo político y, en general, el mantenimiento de la agenda internacional.

Efectivamente, la fuerza pública ha mostrado su capacidad de control territorial sobre buena parte de las zonas centrales del país. Por eso resulta significativo el intento de las FARC de penetrar en zonas de Cundinamarca y particularmente en Sumapaz (en parte, sector rural de Bogotá).

Pero es aún más dicente la capacidad de respuesta militar de la fuerza pública, que impidió este propósito.

Desde su expulsión de Cundinamarca, las FARC han hecho tres intentos de ingresar nuevamente al departamento donde está situada la capital Bogotá. El último se produjo desde mediados de 2008, pero el bombardeo al campamento de Carlos Antonio Lozada⁷, operación en la que fueron incautados dos computadores, permitió a la fuerza pública establecer las estrategias de las FARC.

Para enero de 2009 las FARC, según los informes de inteligencia militar, lograron ingresar 160 guerrilleros a la región del Sumpaz y desde ahí al Occidente del departamento de Cundinamarca. La fuerza pública contrarrestó inmediatamente, con cerca de 4.500 efectivos. El centro de operaciones fue el Batallón del Alta Montaña ubicado en el páramo del Sumapaz y desde allí se planearon las acciones militares que culminaron con la captura de uno de los comandantes guerrilleros del Frente 22, alias 'el negro Antonio', 'Omayra' y el resto de tropa del Frente Antonio Nariño. En los operativos desarrollados por la fuerza pública en el páramo perecieron algo más de 25 guerrilleros. Operativos similares se produjeron en el norte del Tolima, que arrojarían la muerte del comandante principal del Frente 25.

Se podría decir que en 2009 se configuraron tres ejes o corredores del conflicto en Colombia. El primero está en el Pacífico, que comprende los departamentos de Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño. Allí se registra un fortalecimiento de los denominados grupos emergentes rearmados y disidentes, al tiempo que las

FARC han entablado una fuerte confrontación contra el ELN⁸ y contra los Rastrojos.

En este corredor, la circulación en el conflicto armado obedecería a varios factores. En primer lugar, esas han sido zonas de repliegue guerrillero ante la ofensiva de la fuerza pública, lo que ha generado una concentración de tropas sustancialmente alta si se compara con otros territorios. En segundo lugar, la costa marítima del Pacífico colombiano concentra rutas de salida de la droga que producen grandes ingresos a las diferentes estructuras armadas, al tiempo que genera disputas por el territorio. Por esta costa estaría saliendo cerca del 45% del total de drogas ilegales que se exportan desde Colombia.

Un tercer factor son los recursos mineros y el desplazamiento que se está generando en la región. Para finales de 2009 había en Nariño 107 concesiones de exploración y explotación minera y en Cauca algo más de 120. Buena parte de estas concesiones está en territorios de resguardos indígenas o de territorios colectivos de las comunidades negras. El inicio de las operaciones mineras ha traído consigo la irrupción de grupos armados ilegales que buscan desde la captación de rentas mediante la impuestación de estas compañías, hasta jugar el papel de ejércitos de seguridad privada, sobre todo los grupos emergentes, rearmados y disidentes. Varios se comportan como agentes expulsores de la población que se encuentra en las zonas concesionadas.

El debate de fondo sobre la explotación minera gira en torno a asuntos fundamentales: la propiedad de la tierra y el papel de los grupos armados ilegales como agentes de seguridad privada.

No es pues, sólo cuestión de la consolidación del monopolio de la violencia por parte del Estado, con unas Fuerzas Militares de más de 420 mil hombres

incluida la Policía; sino la utilización de agentes ilegales por parte de algunos sectores de la sociedad como agentes de seguridad. El interrogante debería girar en torno a cómo evitar que agentes políticos o económicos locales sigan utilizando grupos de seguridad privada y cómo solucionar los problemas de corrupción al interior de las Fuerzas Militares.

El segundo corredor donde actualmente se desarrolla el conflicto armado está conformado por los departamentos de Arauca, Casanare, Vichada, Meta y Guaviare. Allí los factores para la disputa son un tanto diferentes. En primera línea está la propiedad agraria. Una buena parte de estos territorios son reservas naturales, parques nacionales, resguardos indígenas y además zonas de colonización donde los títulos de propiedad brillan por su ausencia. El fenómeno se produce en zonas que han sido designadas como de desarrollo agroindustrial, para la siembra de palma aceitera, yuca amarga o caña de azúcar. Hoy día existen tres polos importantes en este segundo corredor.

En el municipio de San José del Guaviare hay el proyecto de levantar la reserva forestal a 126 mil hectáreas, que cubren los corregimientos de Guanapalo y Charras y dos resguardos indígenas, entre otros. La petición de anular la reserva forestal fue hecha por los propios campesinos, que buscaban esencialmente acceso a los créditos y beneficios económicos que ofrecía el gobierno central. Sin embargo, la consecuencia fue el despojo y la compra masiva de tierras en la zona.

El representante a la Cámara Ignacio Antonio Javela adquirió 1.250 hectáreas de tierras a los campesinos de esa región, pero otros comienzan a desplazarse ante amenazas e intimidaciones. Mientras, grupos ilegales rearmados han comenzado a posicionarse sobre toda la denominada Trocha Ganadera, donde actualmente ejercen presión contra algunas comunidades campesinas. Las FARC, por su parte, han prohibido a los campesinos vender sus predios y han manifestado que defenderán la zona de otros grupos armados ilegales.

Tácitamente se trata de desplazar para concentrar la propiedad de la tierra. Las compras masivas a muy bajo precio o la intimidación armada han llevado a desplazamientos gota a gota en esta región. Paradójicamente, el que garantiza la propiedad a campesinos y colonos es un grupo armado ilegal –las FARC– y no el Estado.

Igual situación se presenta en la Serranía de la Macarena, donde el Plan de Consolidación Territorial (ver recuadro y Mapa B, con zonas de intervención) ha logrado desplazar a las FARC de la región y reactivar el comercio en los diferentes municipios. El entonces ministro de Agricultura Andrés Felipe Arias prohibió la titulación a los campesinos y colonos de la serranía, con el argumento central de que dichas personas eran guerrilleros. Una vez las FARC salieron de la

región, testaferros de narcotraficantes o, en general, comerciantes, han iniciado una compra masiva de tierras y les dicen a los campesinos que la reserva forestal no será levantada. La presencia de hombres del Ejército Popular Anticomunista de Colombia Erpac⁹ es visible en la región y ha causado el desplazamiento de miles de personas. La presión por resultados sobre la fuerza pública llevó a que ésta haya establecido algún tipo de relación con actores armados ilegales; concretamente sobresale la complacencia con el Erpac. De ahí la declaración del Presidente de la República poco después del escándalo de los *falsos positivos*¹⁰. También en el Vichada se registran la compra masiva de tierras y el desplazamiento, en medio de grandes extensiones de siembra de palma africana.ⁱⁱ

En el tercer corredor de conflicto han marcado el devenir de las disputas la tierra, algunos proyectos hidroeléctricos, explotaciones mineras, los cultivos y rutas de narcotráfico. Comprende el norte del Chocó, Antioquia con el Urabá, el norte antioqueño, el Bajo Cauca Antioqueño, el sur de Bolívar y parte de los departamentos de Santander y Norte de Santander. En esa franja es destacable la fortaleza de las FARC, de los Rastrojos y de las llamadas Autodefensas Gaitanistas de Colombia o los Urabeños.

Es en estos tres corredores donde se desarrolló la principal actividad armada en 2009.

⁷ Carlos Antonio Lozada es comandante del Frente Antonio Nariño de las FARC y miembro del Estado Mayor del Bloque Oriental. Aunque, desde mediados de 2008 Lozada ha sido degradado debido a los reveses militares del Frente Antonio Nariño.

⁸ El artículo “*Dinámicas territoriales del ELN: Arauca, Cauca y Nariño*”, sobre el fortalecimiento del ELN y sus alianzas con otros grupos armados ilegales, en esta misma edición de *ARCANOS*, profundiza en el tema.

⁹ Ejército Revolucionario Popular Anticomunista de Colombia. Está conformado por no menos de mil combatientes y es liderado por alias ‘Cuchillo’, hombre rearmado del Bloque Centauros de las AUC.

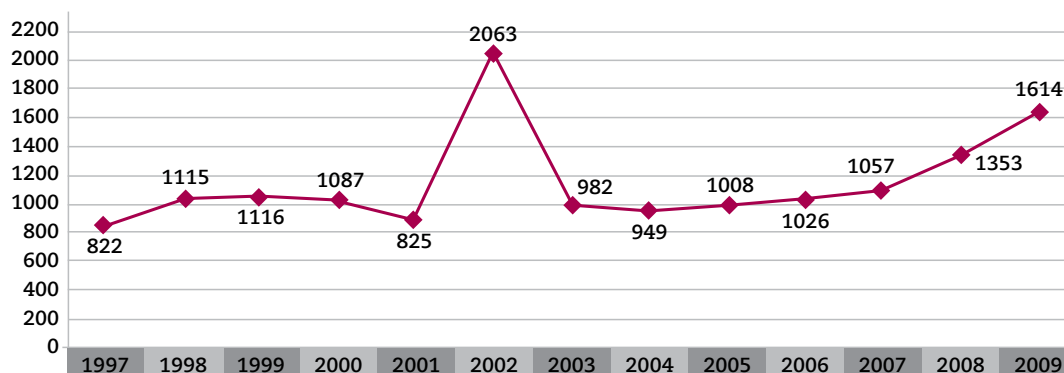
¹⁰ *Falsos positivos* es el nombre que se ha dado en Colombia para designar asesinatos fuera de combate cometidos por miembros de la fuerza pública para inflar los resultados operacionales. El presidente Álvaro Uribe ha mostrado en varias ocasiones su inconformidad con los

resultados operacionales del Ejército en el departamento del Meta. Particularmente con los resultados operativos que se han desarrollado contra los hombres de alias ‘Cuchillo’ y contra el propio cabecilla del Erpac quien, según versiones de pobladores, se mueve sin ningún problema por varios municipios del departamento.



Resultados operacionales fuerza pública – FARC

La Gráfica 1 muestra la evolución anual de acciones bélicas de las FARC. Se contabilizan todas las acciones militares en las que haya intervenido alguna estructura de esta organización armada ilegal. Se incluyen combates, emboscadas, hostigamientos, francotiradores, campos minados activados, ataques a infraestructura energética, petrolera etc., pero no se tienen en cuenta capturas, confiscación de caletas ni desmovilizaciones.



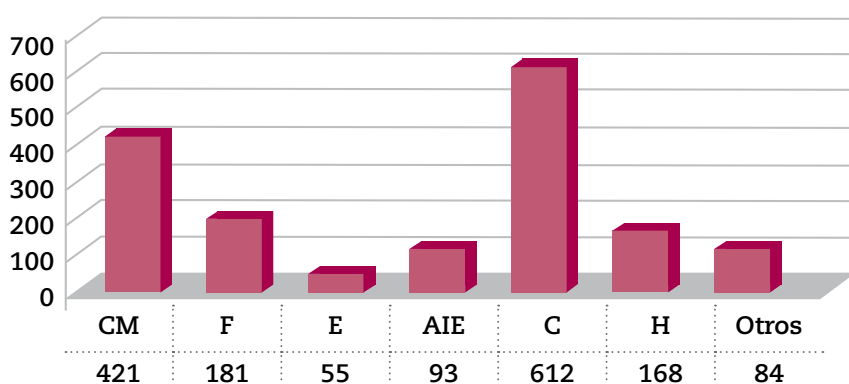
Gráfica 1. Acciones bélicas FARC - Evolución 1997-2009

Fuente: Base de Datos de la CNAI

En términos generales, el número de acciones se ha mantenido estable desde 2003. Sin embargo, un análisis en profundidad indica que las características del conflicto se han modificado. El tipo de acciones militares ha sufrido una transformación. Durante 2003, el 31% del total de acciones militares de las FARC involucró el uso de explosivos, cifra que llegó al 64% en 2008. En 2009 la tendencia no se modifica.

El total de acciones militares con explosivos se acercó al 52%. Por acciones con explosivos se entienden campos minados y algunas emboscadas y hostigamientos en los que se utilizaron estos artefactos.

La Gráfica 2 nos muestra el total de acciones de las FARC en 2009, de acuerdo al tipo de acción. Esa guerrilla superó el número total de acciones de 2008. La tendencia continuó y al final del año las acciones de las FARC llegaron a 1.614, un incremento sustancial respecto a los años anteriores.



■ Acciones

Gráfica 2. FARC – Acciones 2009

CM= campos minados.
F= Francotiradores.
E= Emboscadas.
AIE= Ataques a infraestructura energética.
C=combates.
H= Hostigamientos.

Fuente: Base de Datos de la CNAI

La Gráfica 2 muestra un número de campos minados activos (CM) sustancialmente mayor respecto a los 231 registrados en 2008, pero que se mantiene por debajo del número de combates (C). Es decir, la capacidad bélica de las FARC, en términos de la sostenibilidad de las confrontaciones, aumentó respecto a 2008, al tiempo que se intensificaron las hostilidades de parte y parte. Algunas estructuras de las FARC presentaron una reactivación militar considerable, por ejemplo en Guaviare, Caquetá, Cauca y el Bajo Cauca Antioqueño. Una muestra es Caquetá, donde las acciones del Frente 15 se incrementaron en 16% respecto al año anterior. La mayoría de estas acciones se produjeron durante el paro armado que esa unidad de las FARC decretó en marzo de 2009. Por su parte, en el sur del Guaviare aumentó el número de acciones guerrilleras tras la creación del Frente 81. La intensa presión de la fuerza pública y su penetración de territorios a los que anteriormente no ingresaba también jugó su papel. A medida que la tropa avanza, las FARC se ven obligadas a defender las zonas donde existen campamentos y a entrar en confrontación. Esto está ocurriendo en el sur del Meta (particularmente en la Serranía de La Macarena), Arauca, Norte de Santander y el norte de Cauca, donde las Fuerzas Armadas han desplegado grandes operativos militares con el

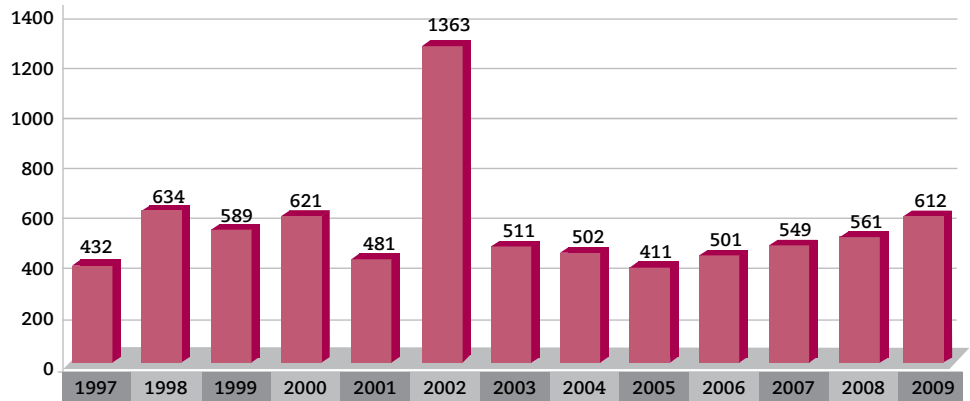
fin de limitar la capacidad de acción de las diferentes estructuras de las FARC, sobre todo las que son consideradas más fuertes.

Resulta de particular importancia el número de combates que se registraron en 2009, superior a 2008 y que muestra que el incremento de acciones de las FARC no es atribuible sólo a la intensificación del uso de explosivos. Además, podría indicar que la capacidad militar del grupo armado ilegal se mantiene. La Gráfica 3 muestra el número de combates anuales para el caso de las FARC.

346 del total de combates FFMM.-FARC en 2009 se dieron por iniciativa de la fuerza pública. La mayoría de estos ocurrieron en zonas donde las FARC han llevado a cabo reformas estructurales importantes, con la conformación de unidades mayores que un frente pero más pequeñas que un bloque: los denominados interfrentes o Comandos Conjuntos de Área, que tuvieron la iniciativa de manera predominante.

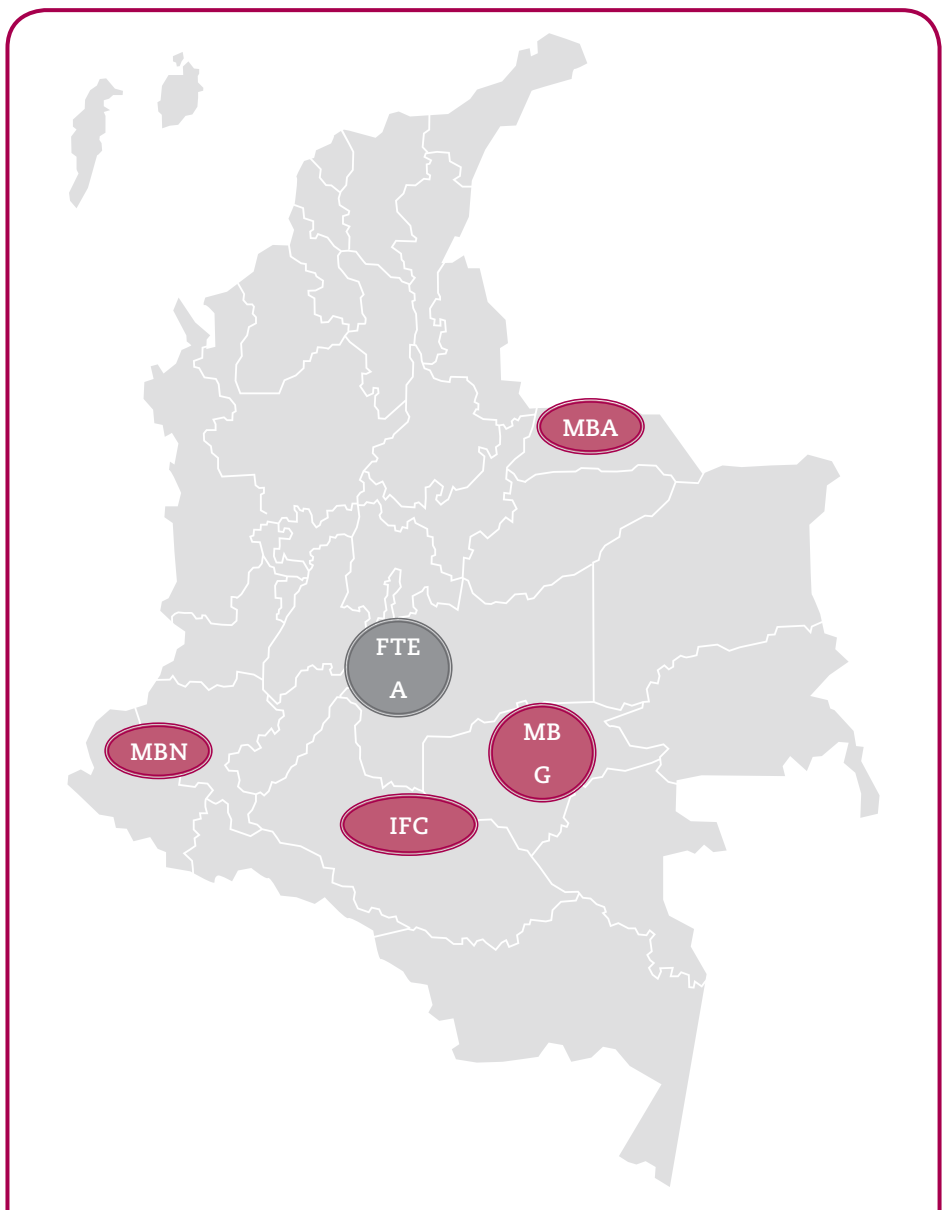
La formación de estas unidades intermedias obedece a una descentralización que adelantaron las FARC. Son estructuras que operan para determinadas acciones militares, con agrupamiento grande de tropa y bajo un mando único, aunque cada frente sigue manteniendo su propia comandancia. Para finales de 2009 existían cinco de estos interfrentes en todo el país.

En términos militares, estas estructuras mejoraron la capacidad militar de las FARC y en algunas regiones lograron detener el avance de la fuerza pública. El Interfrente del Caguán, que opera en Caquetá, junto al Interfrente de Arauca y el de las Fuerzas de Tareas Especiales del Ariari, formados en 2008, se complementaron en 2009 con los interfrentes del Guaviare y del Norte de Nariño- sur del Cauca. El Mapa A muestra las zonas donde se han registrado acciones de estas estructuras.



Gráfica 3. Número de combates FARC – Evolución 1997-2009

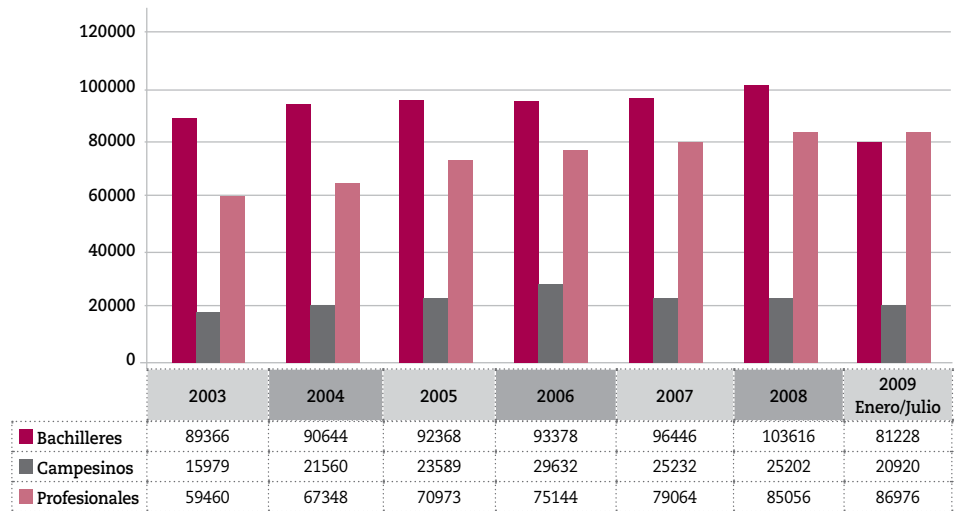
Fuente: Base de Datos de la CNAI



Mapa A. Interfrentes de las FARC – Ubicación 2008-2009

FTEA = Fuerza de Tareas Especiales del Ariari. MBG= Minibloque del Guaviare. IFC=Interfrente del Caguán. MBN= Minibloque de Nariño. MBA= Minibloque de Arauca. Fuente: Base de datos de la CNAI

El año 2009 comenzó con el Salto Estratégico, una estrategia del Ministerio de Defensa que tiene seis componentes. El primero consiste en ejercer presión militar en las zonas donde las FARC mantienen una capacidad operativa importante, es decir, capacidad de realizar operaciones militares sostenidas por más de dos horas. Este componente se basa en concentrar efectivos militares trasladados de zonas que ya están bajo control de la institucionalidadⁱⁱⁱ. Durante 2009 el número de efectivos militares no creció sustancialmente y, por el contrario, se redujo en algo menos de un punto porcentual. La Gráfica 4 muestra dicha evolución.



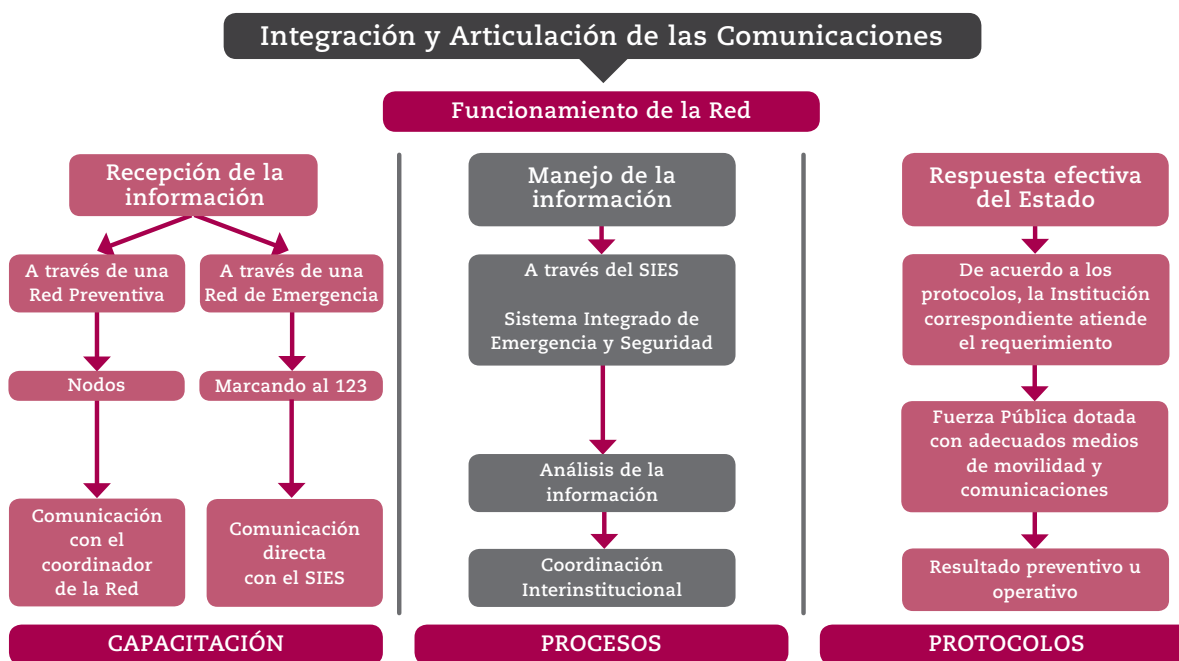
Gráfica 4. Miembros activos fuerza pública – Evolución anual

Logros de la Política de Consolidación de la Seguridad Democrática. Ministerio de Defensa, julio de 2009

Un ejemplo del traslado de tropa desde zonas consolidadas -o que se considera están en proceso de consolidación- hacia las zonas de combate, es el batallón de Alta Montaña de El Espino, Boyacá, donde buena parte de la tropa fue reubicada en los Llanos Orientales.

El mejoramiento de la inteligencia militar es el segundo componente del Salto Estratégico. En ese marco se desplegó la denominada triangulación de la información, que articula la red de cooperantes, los sistemas de seguimiento de las diferentes instituciones -como el Sistema de Alertas Tempranas (SAT) de la Defensoría del Pueblo- y los resultados operacionales de la fuerza pública en terreno. Con ello se agilizó la ubicación de campamentos, comandantes y corredores de movilidad. Gran parte de los bombardeos desplegados durante 2009 contra campamentos guerrilleros se debe a esta triangulación.

El llamado Eje Seguro, que opera en el Eje Cafetero, es uno de estos sistemas de triangulación que involucra población civil al conflicto armado. Mediante lo que el gobierno nacional denomina “una ciudadanía comprometida con su seguridad”, se pretende crear una gran red de informantes y generar redes locales de información que, sumadas a la información recabada desde las instituciones, configuran un estado de delación en toda la región. El Cuadro I indica el funcionamiento de Eje Seguro.



Cuadro I. Estructura de la red de informantes del Eje Cafetero

El tercer componente del Salto Estratégico busca articular el sistema judicial para que éste produzca resultados ejemplarizantes, que bajen la moral de la tropa de las FARC. La extradición, en particular, ha sido usada como herramienta en este componente; otro mecanismo muy socorrido fue evitar la judicialización por rebelión y promover condenas por terrorismo. Como complemento del esfuerzo jurídico, se fortaleció adicionalmente el programa de desmovilización. Al mismo tiempo se intentó crear un sistema de protección jurídica a los efectivos de las Fuerzas Militares, con el objeto de prevenir la desmoralización en la tropa ante eventuales condenas por violaciones de los derechos humanos.

Uno de los casos más sonados en 2009 fueron los llamados *falsos positivos*. El fenómeno no es nuevo y de hecho está contenido en los tres informes de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos sobre Colombia (CIDH). En el informe de 1999, la CIDH dice a partir de su punto 196:

De acuerdo con información recibida por la Comisión, agentes estatales, especialmente miembros de la Policía Nacional y el Ejército, han cometido numerosas ejecuciones extrajudiciales en los últimos años, en abuso de su autoridad. Estas ejecuciones extrajudiciales, por lo general, apuntan a líderes de organizaciones sociales y otras personas acusadas de ayudar o apoyar a los grupos armados disidentes (FARC, ELN). 197. Estas ejecuciones extrajudiciales son frecuentemente selectivas --i.e. miembros de las fuerzas de seguridad buscan la víctima, aún por su nombre, antes de matarla. La Comisión ha recibido información veraz y específica que indica que las Fuerzas Militares han llevado a cabo actividades de inteligencia para identificar a las personas que supuestamente proveen ayuda a la guerrilla para este propósito. 198. La Comisión ha revisado, por ejemplo, material de inteligencia entregado por las Fuerzas Militares al Fiscal Regional para Bogotá en el proceso 9668. Estos informes de inteligencia incluyen los nombres específicos de individuos supuestamente implicados en redes de apoyo a grupos armados disidentes. Al menos un informe específicamente recomienda que la información allí contenida debe ser usada para llevar a cabo operaciones militares, ‘tomando como base el conocimiento de identidad y denominación de los aparatos con que cuenta la organización [de disidentes armados] para su sostenimiento’. Los informes explican que los individuos listados proveen de alimentos y medicina a los grupos de disidencia armada. Otros individuos se describen simplemente como emparentados con miembros de grupos armados disidentes, como autoridades locales de elección popular o como trabajadores con el periódico comunista. Los informes establecen, al referirse a una localidad, que ‘la totalidad de la población apoya a la organización’.^{iv}

No son, pues, comportamientos recientes. La característica de los *falsos positivos* es el alto grado de impunidad. Según la Unidad de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario de la fiscalía, los casos de asesinatos cometidos por miembros de la fuerza pública superan el millar. El Cuadro II muestra las estadísticas oficiales.

Casos asignados	Ley 600	Ley 906	
1.056	670	386	
Casos activos	Ley 600	Ley 906	
1.708	633	386	
	Juicio y condena		
	37		
Víctimas	Hombres	Mujeres	Menores de edad
1.708	1.545	110	53

Cuadro II. Ejecuciones extrajudiciales, modalidad falsos positivos
Fuente: Unidad de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario de la Fiscalía General de la Nación

Los objetivos de Plan Renacer de las FARC se han cumplido en un 70%, aunque le ha fallado el retorno al centro del país y, ante todo, el despliegue sobre las ciudades, debido a la buena operatividad de la fuerza pública.

Por otro lado, las fechas en que se cometieron estas ejecuciones resultan aún más asombrosas. El Cuadro III muestra su evolución anual.

Los casos se disparan durante los mismos años en que Juan Manuel Santos fue ministro de Defensa y se produjeron los principales resultados operacionales por parte de la fuerza pública.

Una de las hipótesis centrales del presente estudio es que el empantanamiento del conflicto armado colombiano ha llevado a presionar fuertemente a la fuerza pública. Esto ha traído dos consecuencias. Por una parte -como se ve en el artículo sobre el ELN en esta misma edición de ARCANOS- ha producido un fenómeno de delegación del monopolio de la violencia. Algunas estructuras militares se han apoyado en grupos armados ilegales como el ELN y los Rastrojos para combatir a otros grupos armados ilegales, como las FARC.

La otra consecuencia de presionar a las FF.MM. han sido los *falsos positivos*. El quid no está sólo en si disminuyeron en 2009 y, de hecho, la reducción fue sustancial; sino en si se hace justicia. Además de ser crímenes sistemáticos, los niveles de juzgamiento son bajos y los de impunidad son altos, como lo expresó el Relator Especial de las Naciones Unidas para las Ejecuciones Extrajudiciales, Philip Alston. En la medida en que son asesinatos en serie y fuera de combate, la Corte Penal Internacional (CPI) podría interesarse

1985	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
1	1	1	0	1	4	2	2	1	8	4
1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
6	4	3	12	37	93	125	223	397	112	1

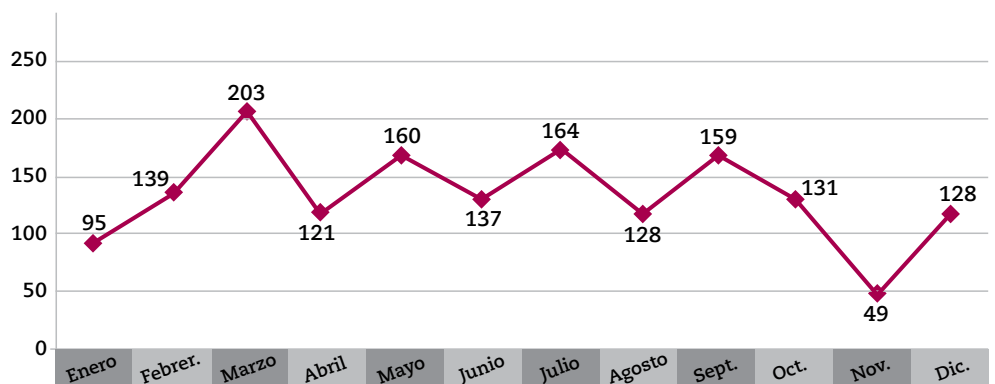
Cuadro III. Casos de falsos positivos en la justicia civil – 1985-2009
Fuente: Unidad de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario de la Fiscalía General de la Nación

en el extendido fenómeno de los *falsos positivos* que hayan sido cometidos después del 1 de noviembre de 2002, en caso de que los llegue a considerar crimen de lesa humanidad. Es de aclarar que los actos aislados o cometidos al azar no pueden ser definidos como delitos de lesa humanidad. Aunque en Colombia las ejecuciones extrajudiciales no tipifican como un caso generalizado, sí podrían ser vistas como de carácter sistemático, dado que se cometieron en más del 90% del territorio e involucraron más de 30 unidades de las Fuerzas Militares.

Ante la reactivación militar de las FARC y la recuperación de algunos territorios por parte de esa guerrilla, hay una interpretación adicional: se estaría dando una especie de *huelga de brazos caídos* por parte de algunas unidades de las FF.MM. Esto en protesta por la destitución pública de 20 oficiales y siete suboficiales del Ejército en octubre de 2008, lo cual podría ser interpretado como un bajonazo en la presión militar.

Basado en la premisa ciertamente apresurada de que el narcotráfico explicaría el comportamiento de los actores armados, un cuarto componente del Salto Estratégico prevé limitar los recursos de las FARC mediante la fumigación y, sobre todo, la erradicación manual; de ahí que estos métodos tiendan a incrementarse. Se erradica y fumiga preferentemente las zonas cocaleras con presencia de las FARC, como queda claro al cruzar los reportes. En 2009 fueron asperjadas 104.772 hectáreas entre enero y diciembre y 60.954 hectáreas se erradicaron manualmente en el mismo periodo.

El quinto componente plantea crear una intervención similar al Plan Patriota¹¹ en las zonas fronterizas, mediante el incremento del pie de fuerza militar. El postulado del Ministerio de Defensa es que la fortaleza de las FARC está en las zonas limítrofes. La realidad es que, a pesar de que se multiplicó la presencia de la fuerza pública en regiones de frontera con la designación de la Brigada XXIII para Nariño o la creación de la Brigada de Selva en la frontera con Brasil, la actividad militar de las FARC aumentó en estas zonas. La Gráfica 5 muestra la evolución mes a mes durante 2009 de las acciones armadas de las FARC. La tendencia aumenta desde enero y se aprecia un fuerte incremento en marzo.



Gráfica 5. Evolución mensual del número de acciones de las FARC – 2009
Fuente: Base de Datos de la CNAI

¹¹ Plan Patriota: iniciativa militar implementada desde 2003 en los departamentos del Meta, Caquetá y parte del Putumayo. Su etapa inicial planteó recuperar las zonas urbanas y las vías de comunicación. Su segunda etapa, en 2005, buscó desarticular las estructuras de las FARC en zonas rurales.

Es importante destacar el escalamiento de la actividad guerrillera en siete departamentos del país. De ellos, cuatro son fronterizos: Arauca, Guaviare, Putumayo y Nariño. De hecho, en marzo las FARC realizaron un paro armado con relativo éxito en Caquetá y Arauca, que se prolongó por cerca de un mes. Los resultados de las elecciones atípicas para gobernador en Arauca muestran que el efecto del paro armado marcó un nivel de abstención alto.

Otro caso particularmente relevante se está dando en el suroriente del país, territorio con presencia importante del Bloque Oriental de las FARC. Allí se viven dos estadios de confrontación fuerte.

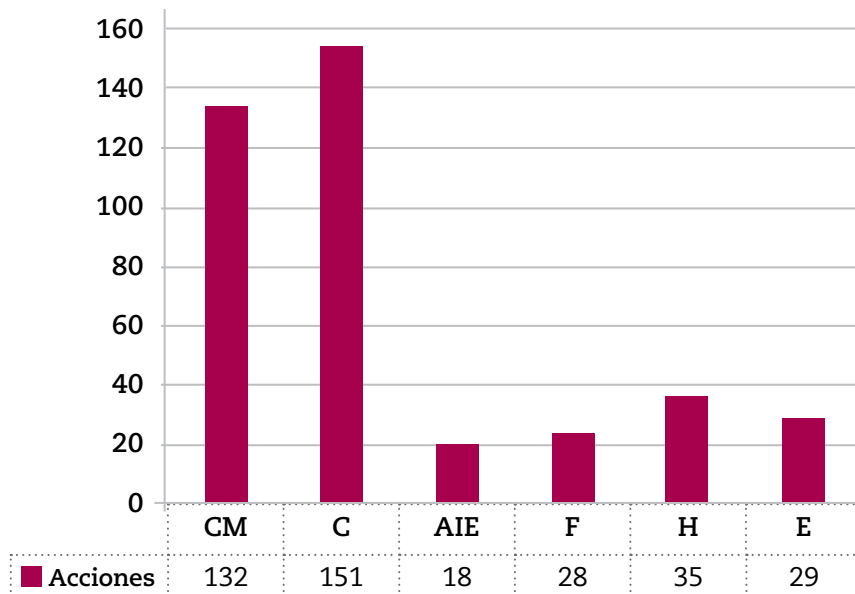
El primero es el Guaviare, donde la reactivación de las FARC después de la Operación Jaque ha sido evidente. Desde 2007 hasta mediados de 2008, las Fuerzas Armadas habían conseguido quitarle el dominio a la guerrilla en buena parte de ese departamento. En la región incluso se decía que las FARC se habían ido, que habían desaparecido. Sin embargo, Miraflores está prácticamente sitiada por las FARC y hasta el 30 de junio el municipio había sido hostigado en 10 ocasiones. Desde noviembre de 2008 se ha observado a un gran número de guerrilleros rondar por el sur y centro del Guaviare, y los pobladores de la zona hablan de reclutamiento y de aumento en el número de hombres.

Fuentes militares atribuyen la percepción a que el Frente 1 de las FARC, que solía tener presencia en la Amazonia, se desdobló y dio origen a un nuevo frente en la región, el 81, también llamado Reinaldo Cuéllar. Así, aunque la guerrilla no tenga más hombres, aseguran esas fuentes, parece que estuviera creciendo.

La situación militar no es igual en todo el departamento. En el norte del Guaviare y el sur del Meta, la fuerza pública lanzó la Operación Filipo II y puso en práctica su estrategia de recuperación social del territorio⁹. La Gráfica 6 muestra el total de acciones del Bloque Oriental de las FARC por tipo de acción. Como en el resto del país, la mayor parte de las acciones militares son por campo minado. Se registran en este caso la totalidad de campos minados activos o accionados.

El segundo escenario de confrontación en los Llanos Orientales se da en la Serranía de La Macarena, designada zona de recuperación social del territorio o del Plan Consolidación. Ello conecta con el sexto componente del Salto Estratégico: la perseverancia en el objetivo de recuperar los territorios donde hacen presencia las FARC o donde estuvieron hasta hace pocos años, lo que implica ampliar el número de municipios donde se está desarrollando esa estrategia. A contrapelo de esos planes, las FARC secuestraron a un concejal del municipio de San José del Guaviare, en una zona donde no se registraba actividad militar desde noviembre de 2008.

Durante 2003, el 31% del total de acciones militares de las FARC involucró el uso de explosivos, cifra que llegó al 64% en 2008. En 2009 la tendencia no se modifica.



Gráfica 6. Bloque Oriental FARC – Acciones 2009
 CM= campos minados. F= Francotiradores. E= Emboscadas.
 AIE= Ataques a infraestructura energética. C=combates. H= Hostigamientos.
 Fuente: Base de Datos de la CNAI

Plan Nacional de Consolidación Territorial

El Plan Nacional de Consolidación Territorial es parte de la estrategia militar gubernamental denominada Salto Estratégico. Busca alinear los esfuerzos de contrainsurgencia y antinarcóticos con las funciones de administración de justicia, asistencia social y desarrollo económico, en algunas regiones a las que está ingresando el Estado. La directiva presidencial respectiva se puede consultar en http://www.semana.com/documents/Doc-2013_2010210.pdf

El Plan Consolidación se basa en cuatro presupuestos fundamentales. El primero trata de llevar Estado a los territorios donde su presencia es marginal o donde la población no percibe su presencia. El segundo, convertir el Estado local y nacional en entidades eficientes, que funcionen y sean capaces de responder a unas necesidades mínimas de la población. Todo complementado –tercer presupuesto- con legitimidad del Estado. El CCAI o Centro de Coordinación de Acción Integral entiende la legitimidad, básicamente, como respaldo o apoyo popular. Por último, se prevé instalar un modelo de desarrollo económico que permita el control social de la población.

Esta estrategia pretende en su primera fase una fuerte presencia militar. A diferencia de la guerra de involucramiento o containment, el Plan Consolidación inaugura una estrategia de guerra de despliegue, que parte de puntos centrales y se desplaza hacia las zonas apartadas.

En 2010 las zonas de la recuperación social del territorio serán siete, todas ellas de presencia de las FARC y el ELN. En cambio las zonas de alta presencia de bandas emergentes, rearmadas y disidentes no serán intervenidas, a pesar del fuerte crecimiento y fortalecimiento de estas tropas. El Mapa B muestra las zonas de intervención.

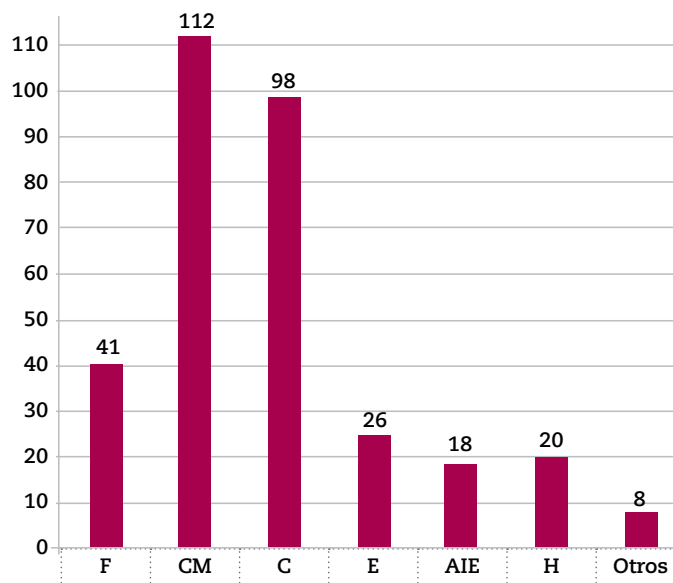


Mapa B. Zonas de intervención del Plan Consolidación

Fuente: Observatorio del Conflicto Armado de la CNAI

Otra zona de operatividad militar se encuentra en el norte del Cauca y Nariño. Allí las acciones de campo minado se incrementaron en un 36% respecto a 2008, hasta el extremo de que Nariño es el único departamento donde el número de civiles víctimas de minas supera el número de militares heridos. Los municipios de Corinto, Toribío y Jambaló, en Cauca, sufrieron hostigamientos en sus cabeceras municipales; la reactivación de las FARC en el departamento es importante. El municipio de Toribío fue hostigado 23 veces en 2009. En el corregimiento Siberia del municipio de Caldoño se presentó un nuevo hostigamiento el 9 de octubre. Siberia fue hostigado en 2009 ocho veces. La situación es tan dramática en algunos municipios del Cauca que los desplazamientos han comenzado a aumentar. Del total de alertas

tempranas en todo el país, el Cauca concentra el 33%. Las alertas indican algún tipo de riesgo en 65% del territorio y 45% de los municipios del Cauca. La Gráfica 7 muestra el total de acciones del Comando Conjunto de Occidente de las FARC en 2009. Sus acciones con explosivos aumentaron en cerca del 50% respecto al año anterior.



Gráfica 7. Comando Conjunto de Occidente FARC - Acciones 2009
 CM= campos minados.
 F= Francotiradores.
 E= Emboscadas.
 AIE= Ataques a infraestructura energética.
 C=combates.
 H= Hostigamientos.
 Fuente: Base de Datos de la CNAI

En este punto es necesario hacer algunas aclaraciones. Hasta finales de 2008 existía la percepción de que desde hacía unos tres años, 2005, se estaba produciendo un repliegue táctico de las FARC. Casi todas las estructuras de las FARC se encontraban en zonas selváticas o apartadas del país, mientras la fuerza pública tenía control casi total en las zonas urbanas, incluidos los corregimientos más poblados. Para finales de 2009, sin embargo, la guerra estaba regresando nuevamente a las zonas urbanas. Indicativo de ello es el número mayor de civiles que de militares afectados por minas antipersonal en Nariño, así como los hostigamientos en las cabeceras municipales de Miraflores, Toribío y Corinto (todos Cauca), entre otros; acciones en Bogotá, Tolima y el Bajo Cauca Antioqueño mostrarían la misma dinámica.

Por otra parte, la táctica de las FARC de incrementar las acciones con uso de explosivos, francotiradores y la movilización de pequeñas estructuras ha llevado a que los indicadores para medir la dinámica del conflicto armado ya no funcionen. Los datos y cifras así lo muestran.

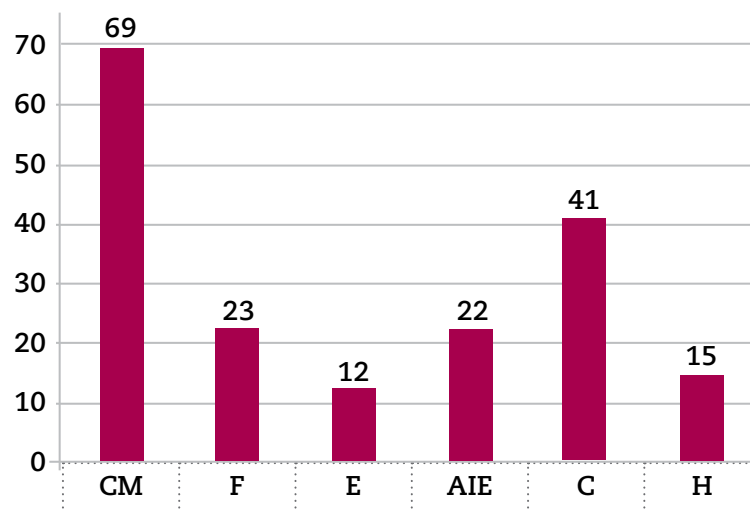
Si bien es cierto que se ha logrado, en gran medida, llevar a las FARC a sus zonas de retaguardia, también lo es que estas han adoptado nuevas estrategias para enfrentar, no sin grandes inconvenientes, las nuevas técnicas de las Fuerzas Militares. Las fortalezas y debilidades de la aviación y del amplio pie de fuerza han provocado que las FARC adopten nuevas estrategias de combate. Con todas las limitantes del caso, iniciaron una fase de profesionalización de tropas. Ante la pérdida de la superioridad que solían tener en terreno, incrementaron el número de acciones derivadas de francotiradores y de expertos en explosivos, con el fin de eludir combates. Los índices comparativos de acciones bélicas de combate por año han comenzado a disminuir¹².

Durante 2008 hubo en total 561 combates, entendido como combate una acción de choque militar entre dos fuerzas, mantenida de forma constante por más de dos horas. El número de combates se incrementa en 2009 y revierte la tendencia de disminución que traía desde 2002. Esto a pesar de que anteriormente no era raro que se contabilizaran como combate los enfrentamientos de más de 15 minutos.

Buena parte de estos combates se registraron en el Meta, el norte del Cauca y el Bajo Cauca Antioqueño. Sólo en el Meta hubo 15 combates entre el 4 y el 8 de enero de 2009, después de que la fuerza pública entró a uno de los campamentos del líder del Bloque Oriental de las FARC. Ituango fue uno de los municipios más afectados del departamento de Antioquia, con 12 combates en 2009.

En la región del Bloque Iván Ríos se presentó gran actividad militar, sobre todo en el Bajo Cauca Antioqueño y en los límites entre Córdoba y Antioquia. Allí, cerca de 80 militares han quedado fuera de combate. La Gráfica 8 muestra el total de acciones de esta estructura de las FARC.

La Operación Jaque produjo un triunfalismo generalizado sobre la posibilidad de derrotar a las FARC, que llevó a desconocer la capacidad bélica que, aunque disminuida, mantiene esa guerrilla.

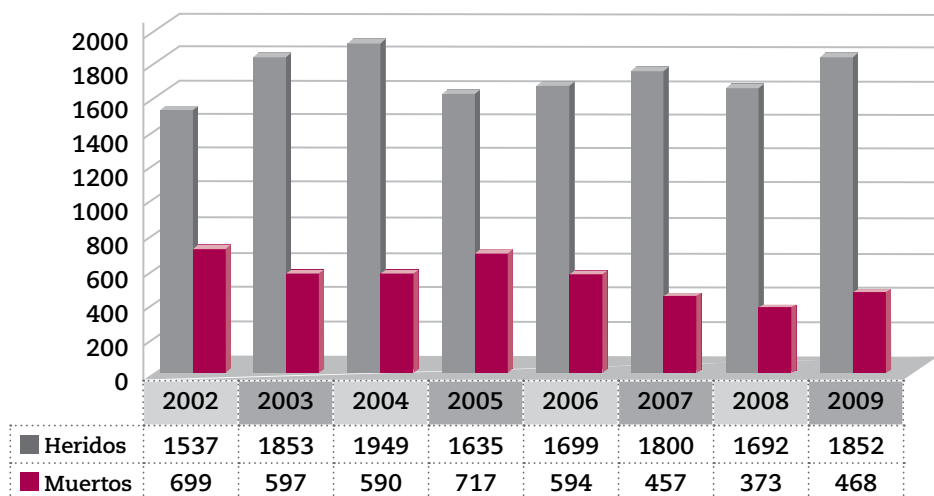


Gráfica 8 - Bloque Iván Ríos FARC - Acciones 2009

CM= campos minados. F= Francotiradores. E= Emboscadas. AIE= Ataques a infraestructura energética. C=combates. H= Hostigamientos.

Fuente: Base de Datos de la CNAI

¹² Ver revista ARCANOS No. 14, así como los demás artículos de la presente edición.



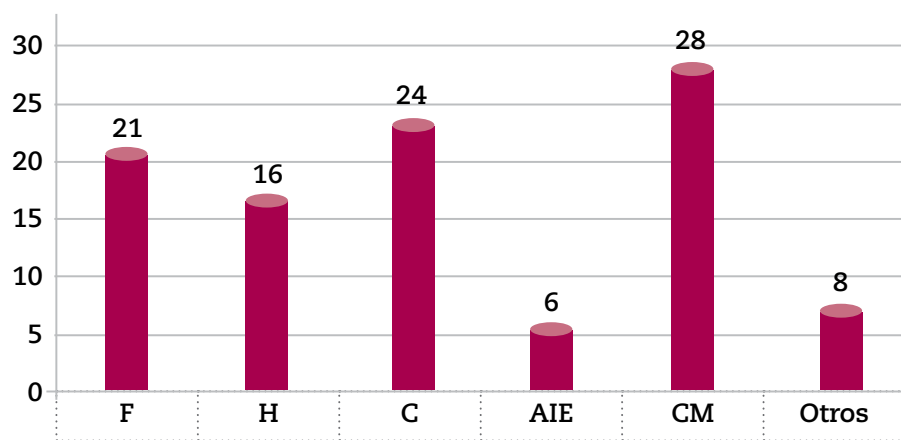
Gráfica 9. Miembros de la Fuerza Pública fuera de combate

Logros de la Política de Consolidación de la Seguridad Democrática. Ministerio de Defensa, julio de 2009

Gráfica 9 muestra la evolución del número de heridos. En 2009 algo más de 2.300 miembros de la fuerza pública quedaron fuera de combate, un incremento de poco más del 10% respecto al año anterior.

Ahora bien, la actividad de la fuerza pública ha sido igualmente positiva en todo el país. Por ejemplo, en el sur del Tolima han resultado infructuosos los intentos de las FARC de reponerse de la Operación Fuerte, que se dio entre enero y julio de 2008. El Frente 21 ha perdido desde ese año cerca de 70 combatientes y las tres compañías móviles de la zona están limitadas en su accionar militar. Aunque la cabecera municipal de Roncesvalles fue hostigada dos veces, la fuerza pública mantiene un buen control militar en la zona. La Gráfica 10 muestra el total de acciones militares del Comando Conjunto Central de las FARC. Como se aprecia, a pesar de la intensa operación militar que se adelanta en esa región, el número de acciones ha sido relativamente bajo.

Los resultados de las FF.MM. han tendido a ser menos positivos en comparación con 2008. El programa de desmovilización individual, que ha resultado bastante exitoso para la fuerza pública, muestra una leve reducción. Mientras en 2008 se desmovilizaron en total 1.083 guerrilleros de las FARC entre enero y junio, en el mismo periodo de 2009 lo hicieron 963. El Bloque Sur, que había sido uno de los más afectados por las deserciones, logró disminuir sustancialmente la tropa que



Gráfica 10. Comando Conjunto Central FARC- Acciones 2009

CM= campos minados. F= Francotiradores. E= Emboscadas. AIE= Ataques a infraestructura energética. C=combates. H= Hostigamientos.

Fuente: Base de Datos de la CNAI

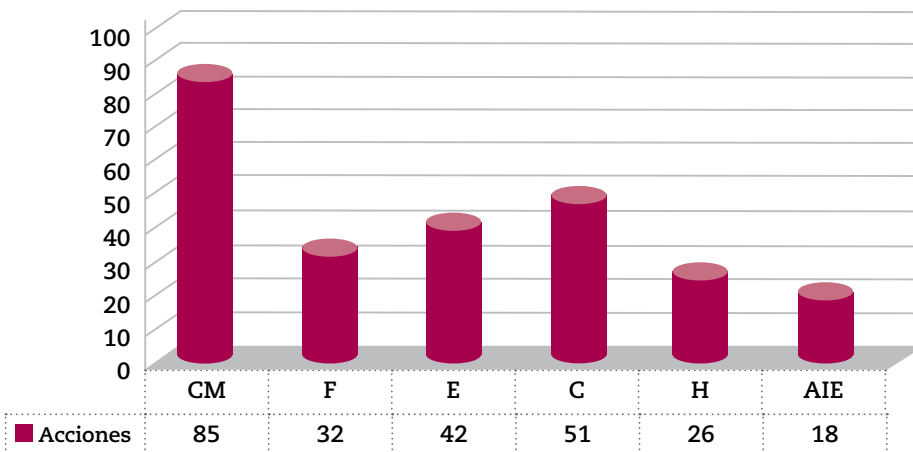
El uso de francotiradores también ha aumentado de manera constante y ha sido aplicado en forma general en todo el país. Además, desde finales de 2008 las FARC comenzaron a utilizar, de forma masiva, minas de carácter casi que ofensivo: las activan en caminos y carreteras al paso de patrullas militares, caravanas de erradicadores de hoja de coca o, incluso de cualquier vehículo oficial.

Resulta alarmante el incremento sustancial de militares heridos y muertos por minas antipersonal. Los datos del Ministerio de Defensa muestran el incremento respecto al año anterior. La

deja las armas. En marzo, el Bloque Sur desarrolló un paro armado con relativo éxito y adelantó efectivas operaciones militares en Huila y Putumayo. El secuestro de un concejal de Garzón y las incursiones en zonas urbanas de Baraya y Algeciras (todos en Huila) ha permitido el aumento en el número de extorsiones realizadas en la zona. En Putumayo los ataques al oleoducto fueron el común denominador. El Frente 48 logró operaciones de sicariato en Puerto Asís y La Hormiga, asesinando a desmovilizados o militares en el marco del denominado *plan pistola* que aplicó en seis meses

de 2009. La Gráfica 11 muestra el total de acciones militares del Bloque Sur. Las zonas más afectadas fueron los límites entre Caquetá y Huila y el Bajo Putumayo. Es de aclarar que en esta última franja se presentaron combates entre las FARC y bandas emergentes surgidas después de la desmovilización paramilitar.

Por la costa del Pacífico
sale cerca del 45% del total
de drogas ilegales que
se exportan desde Colombia.

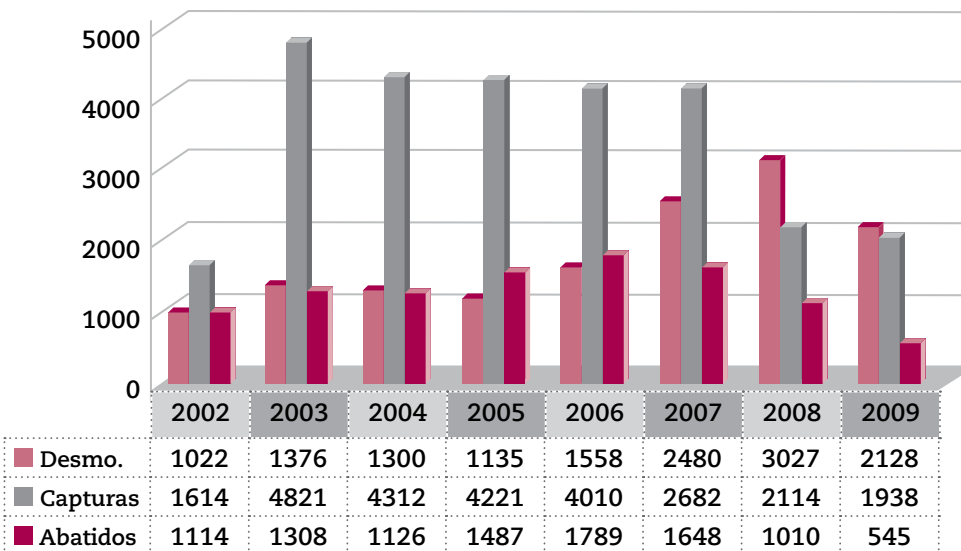


Gráfica 11. Bloque Sur FARC – Acciones 2009

CM= campos minados. F= Francotiradores. E= Emboscadas.
AIE= Ataques a infraestructura energética. C=combates. H= Hostigamientos.

Fuente: Base de Datos de la CNAI

El número de guerrilleros puestos fuera de combate sigue siendo notable pero se redujo sustancialmente respecto a 2008. De un total de 2.163 capturas de miembros de las FARC en 2008, en 2009 se dieron 1.938, una reducción del 10%. Y de 1.010 miembros de las FARC abatidos en 2008 se bajó a 545 en 2009. La Gráfica 12 muestra esta evolución.



Gráfica 12. Guerrilleros de las FARC fuera de combate – Evolución anual

Fuente: Logros de la Política de Consolidación de la Seguridad Democrática. Ministerio de Defensa, julio de 2009

La reducción en el número de abatidos, capturados y en menor medida de guerrilleros desmovilizados ha tenido tres interpretaciones. Fuentes oficiales indican que tal reducción no obedece a un fortalecimiento de las FARC o a un mejor comportamiento militar. El asunto sería meramente matemático y atribuible a que cada vez existen menos guerrilleros. La capacidad de reclutamiento, dice el Ministerio de Defensa, se ha reducido y, si se miran las cifras oficiales desde 2002, el total de guerrilleros fuera de combate supera los 40 mil. Pero estos datos resultan bastante controvertidos y aparentemente están inflados, pues implicarían que las FARC han desaparecido dos veces y se han formado nuevamente por una tercera vez.

Ante la pérdida de la superioridad que solían tener en terreno, las FARC incrementaron el número de acciones derivadas de francotiradores y de expertos en explosivos, con el fin de eludir combates.

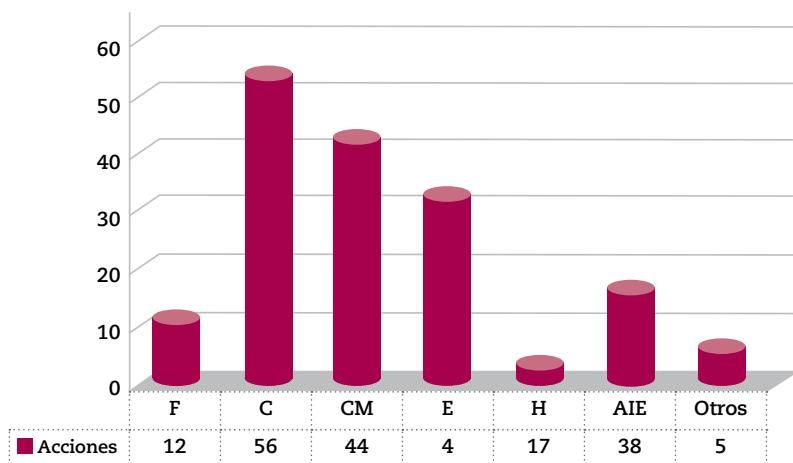
Una segunda interpretación se refiere a la profesionalización de la tropa de las FARC y el cambio operacional que esa guerrilla ha tenido desde finales de 2008. Efectivamente la mejor preparación de explosivistas y francotiradores le permite a las FARC detener la penetración de la fuerza pública sin necesidad de entrar en combates, con lo cual se reduce la exposición de sus miembros. A esto se le suma que las FF.MM, a partir del escándalo por los *falsos positivos*, han implementado la política de incrementar capturas y desmovilización y a la vez reducir el número de abatidos.

La tercera interpretación sostiene que las FARC han perdido los territorios de reciente colonización y se encuentran en este momento en sus zonas, que podrían denominarse de retaguardia o históricas. Allí, el control de las FARC sobre la tropa y la población es sustancialmente más efectivo que en las de colonización reciente.

En todo caso los datos arrojan que, ya sea por una de las tres interpretaciones o por una combinación de las tres, el número de guerrilleros fuera de combate se ha reducido y con ello la efectividad militar, mientras que el número de militares fuera de combate se incrementó en 2009 respecto a 2008. No se debe descartar, entre las interpretaciones sobre las causas del fenómeno, la tesis de que se estaría dando una *huelga de brazos caídos* por parte de la fuerza pública, a raíz de la judicialización por los falsos positivos.

Los ataques contra la infraestructura energética mostraron una fuerte reactivación. En total se presentaron 93 acciones, en buena proporción mediante explosivos y en la región del Catatumbo.

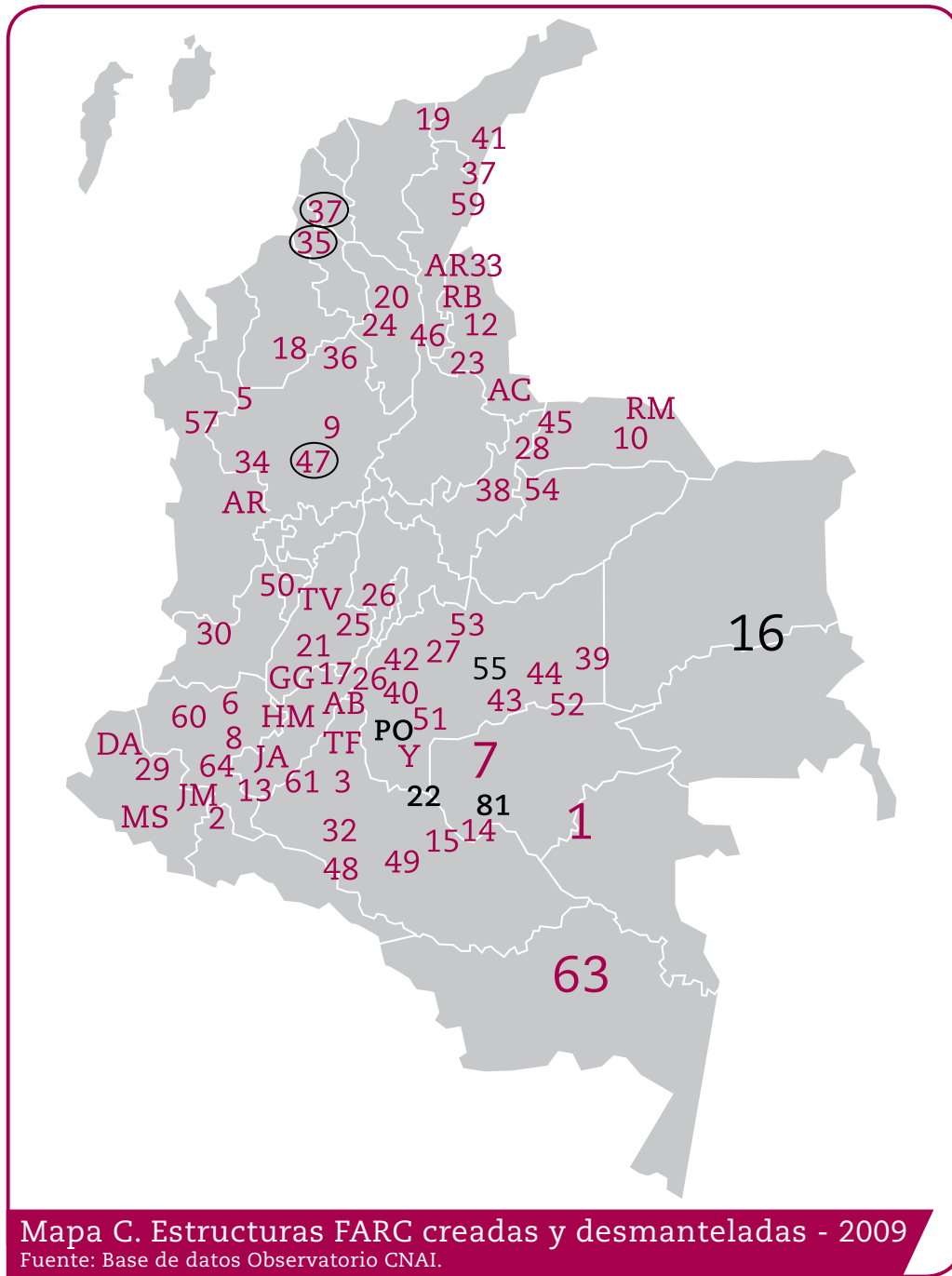
Según datos oficiales, la mayoría de las minas, ya sean estas antipersonal o *muer-tas*, son de fabricación artesanal, lo que requiere especialización y dedicación exclusiva de diferentes estructuras de las FARC. La nueva estrategia de esa guerrilla con los minados tiene dos connotaciones: por un lado, el sembrado de minas antipersonal es una táctica defensiva que busca impedir la penetración de los campamentos, la erradicación de cultivos ilícitos, proteger las zonas de control, evitar la persecución por tierra. A las minas antipersonal se han sumado lo que las FARC denominan campos minados *muer-tos*, que son activados a control remoto o detonados al paso de patrullas de la fuerza pública. Es decir, han desarrollado minas de carácter ofensivo. La Gráfica 13 muestra la evolución de acciones del Bloque del Magdalena Medio, donde la región del Catatumbo ha sido la más afectada.



Gráfica 13. Bloque Magdalena Medio FARC – Acciones 2009
 CM= campos minados. F= Francotiradores. E= Emboscadas.
 AIE= Ataques a infraestructura energética. C=combates. H= Hostigamientos.
 Fuente: Base de Datos de la CNAI

Al comienzo se pensó que la ofensiva o reactivación militar de las FARC no iba a extenderse más de tres o cuatro meses, pero se prolongó por los primeros 10 meses de 2009. De hecho, los niveles de intensidad del conflicto armado fueron los más altos desde 2003, apenas comparado con el año 2005. Al ser 2009 un año preelectoral, cobraba especial importancia para las fuerzas en combate. Por parte de las FARC, se trataba de demostrar que no están derrotadas y que han salido más o menos bien libradas después de siete años del gobierno Uribe. Por otro lado, el gobierno nacional iba a intentar hacer

campaña esforzándose en dar de baja a los principales comandantes del grupo armado ilegal y en aniquilar estructuras de las FARC, lo que le serviría para superar la imagen negativa de corrupción y clientelismo que se creó en el año. El Mapa C muestra las estructuras de las FARC que fueron creadas en 2009 (en color negro) y aquellas que fueron desmanteladas (encerradas dentro de un círculo). **A**



ⁱ Centro de Investigaciones para el Desarrollo, Universidad Nacional de Colombia, *Bien-estar y Macroeconomía*. Más Allá de la Retórica, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá 2007, Pág. 57.

ⁱⁱ Informe de la Corporación Nuevo Arco Iris, Proyecto de Levantamiento de la Reserva Forestal de San José del Guaviare. Además, Ávila

Martínez, Ariel Fernando, "Arrecia el enfrentamiento en Guaviare", revista Semana, 16 junio 2009 <http://www.semana.com/noticias-conflicto-armado/arrecia-enfrentamiento-guaviare/125144.aspx>

ⁱⁱⁱ "Salto estratégico", nueva iniciativa del gobierno nacional para derrotar a las FARC". *El Tiempo*, 3 marzo 2009.

^{iv} Comisión Interamericana de Derechos Humanos, *Tercer Informe sobre la situación de los Derechos Humanos en Colombia*. 1999. Pág. 82

^v Ávila Martínez, Ariel Fernando, "Arrecia el enfrentamiento en Guaviare", Op. Cit., semana.com

☆☆☆☆☆☆☆☆☆☆